



## Estudio de las sensibilidades juveniles

El proyecto aporta otra concepción, permitiendo ‘leernos como cuerpos’. Siendo ámbito de interacción social, esparcimiento y descanso, el recreo es considerado parte fundamental del proceso de aprendizaje.

POR: Martha Judith Noguera<sup>1</sup>

El proyecto de investigación-creación “el recreo, estudio de las sensibilidades juveniles” se desarrolla como parte de una experiencia de carácter investigativo que nace en el seno de la escuela. Es una indagación de espacios escolares en referencia con las inter-relaciones corporales de los jóvenes.

Como complemento se realizan acciones que involucran a docentes de diferentes campos, principalmente en los encuentros de arte que en este caso están representados por la danza. De esta manera se aporta a la idea de indagar en otro tipo de prácticas que generan una nueva escuela.

La pregunta que orienta el trabajo es: ¿cómo se manifiestan la sensibilidad y la corporeidad en jóvenes escolarizados durante el recreo: las formas de construir vínculos, y la clase de vínculos que construyen? En consecuencia, las categorías que han servido como hilo conductor son: el recreo, joven escolarizado, sensibilidad y corporeidad.

Esta experiencia investigativa reflexiona sobre la escuela como espacio social, reproductor y productor (Bourdieu y Passeron, 1996) de la cultura hegemónica dominante. De igual manera, cuestiona por el papel de la educación artística en este contexto y cómo se entiende el cuerpo en este espacio, también se interesa por los saberes de los jóvenes y cómo construyen sensibilidades para entender sus maneras de ser e interactuar con las personas. Por otro lado, permite proponer espacios de resistencia que promuevan manifestaciones sensibles.

La investigación-creación o investigación en las artes es entendida como una dinámica en espiral, pues inicia con procesos creativos de la comunidad

objeto que se analizan para que surjan nuevas propuestas. La forma más adecuada para la investigación en las artes es la ‘creación-investigación-creación’, como lo plantea Prieto y Noguera (2012: 7) y que se consolida como la base fundamental para valorar los saberes y los resultados, no solo de los investigadores sino también de las comunidades.

Para el trabajo se consolidó un grupo de creación con jóvenes de ciclo tres, (sexto y séptimo) con quienes se desarrolló una propuesta escénica en torno a lo que veían y vivían en el recreo. Se realizaron acciones en torno a cómo entienden el cuerpo y las maneras en que se relacionan y crean vínculos. Además, se desarrollaron instrumentos de entrevista abierta a jóvenes de los diferentes ciclos de bachillerato, circulando un cuaderno, “el chismógrafo”, donde los jóvenes respondieron preguntas formuladas en sus diversas maneras de hablar, permitiendo ver la relación con la institucionalidad, con los amigos, el empleo del tiempo libre, la manera cómo se vivencia el recreo y aspectos de sus historias personales. También, durante la clase de ética en el grado noveno se solicitó a los estudiantes escribir sus historias de vida para entender cómo sus experiencias previas y fuera de la escuela afectan sus relaciones.

Los registros audiovisual y fotográfico facilitaron construir una primera cartografía del espacio donde se ubican los grupos y territorios; también, encontrar las tactilidades ampliadas y ubicarse en el recreo como lugar a explorar. Por otro lado, brindaban apoyo al presentar un video de los diferentes encuentros como muestra al público y a los estudiantes del mismo colegio.

<sup>1</sup> Docente Colegio San Isidro Sur Oriental

# Categorías que soportan la investigación

## Corporeidad

La categoría de corporeidad fue abordada desde la Teoría del Cuerpo Total desarrollada por el filósofo mexicano Arturo Rico Bovio (1998) que se puede resumir en la frase: “el cuerpo que somos”. No tenemos un cuerpo en el sentido platónico, es decir, como el recipiente que encarcela al alma, sino que, más que tener un cuerpo, somos cuerpo.

Al inicio de la investigación, el cuerpo se entendía como un vehículo que permite relacionarnos y estar en el mundo material, cayendo en el dualismo del que Rico Bovio (1998) habla en su crítica a la corporeidad, donde se entienden el cuerpo y la mente separados. Así se manifestó en el planteamiento del proyecto de clase: una de las primeras indagaciones se hace es con la pregunta ¿qué es cuerpo?, obteniendo respuestas en las que se ubica como un instrumento que permite comunicarse, pero se relega a un hecho instrumental al servicio de otro ente llamado alma o mente.

Desde la perspectiva investigativa se interpreta como una consecuencia de los diversos paradigmas corporales instaurados en la educación, donde “el objetivo específico es que el niño aprenda a conocer y ‘manejar’ adecuadamente su cuerpo” Rico Bovio (1998: 13).

La experiencia también permitió encontrar que referente al cuerpo, además de creer que es un instrumento, se debe aprender a conocer, manejar y su división: la cabeza, donde suceden las cosas realmente importantes para la escolaridad; las extremidades superiores, que se relacionan con actividades manuales; las extremidades inferiores, que tienen que ver con el juego y el torso donde se ubican las emociones y sentires. Al parecer estos conceptos no son relevantes para el papel de la escuela, pero en el proyecto aportan como otra concepción que permite aprendernos como cuerpos.

## Recreo

A través de la investigación se abordó la categoría del recreo desde cuatro perspectivas: la teoría de la resistencia de Giroux, la pedagogía de la subjetivación para la emancipación de Sáenz, el juego desde Callois Roger y el cuerpo colectivo en Mandoki.

Inicialmente, el recreo puede definirse como ese “lapso de tiempo en el cual los escolares realizan espontáneamente actividades creativas por gusto y voluntad propias” (Gómez, 1995, p. 9), y se refiere a un período de entre 10 y 40 minutos durante la jornada escolar en el que los estudiantes pueden realizar acciones libres. A nivel general, como un ámbito de interacción social, recreación y descanso, es considerado como parte fundamental del proceso de aprendizaje ya que ayuda a mejorar el clima de trabajo durante

las horas de clase.

Sin embargo, más que ese espacio limitado, el recreo se asumió como cualquier momento en el que los estudiantes actúan abiertamente por no estar bajo el control o vigilancia de personas de autoridad como padres o docentes: momentos de ingreso y salida del colegio, intercambios de clase, pequeños descansos o interrupciones durante las clases e incluso momentos de dispersión en presencia de personas de autoridad. Por esta razón es un ámbito propicio para el proceso de resistencia.

El recreo está dentro del sistema escolar, por tanto existen horarios y reglas donde el colectivo se encuentra en el patio para jugar, comer y relacionarse.

## Sensibilidad

La profesora Mandoki entiende que “la sensibilidad o condición de abertura o permeabilidad del sujeto corresponde al contexto en el que está inmerso” y la “condición de estesis, como abertura del sujeto, en tanto expuesto a la vida” (2006:11,12).

Esta mezcla entre los sentires y las significaciones, producen la sensibilidad cotidiana, entendida como “[...] la posibilidad del gusto, de los juicios de lo bello [...] de lo repugnante y de lo sórdido, de lo cortés y lo grosero, de lo trivial y lo grandioso. Partimos de la sensibilidad en nuestras relaciones estéticas con la realidad, en nuestras relaciones emotivas, en nuestros valores y, a veces también, en nuestros juicios sobre lo verdadero y lo falso. [...]” (Mandoki, 1994:65) (Prieto 2013),

Cuando se interroga a los jóvenes por sus preferencias musicales, maneras de vestir, decisiones frente a su peinado y perforaciones, maneras de expresarse, preferencia por equipos de fútbol, las cosas que les molestan y todas las maneras de percibir e interactuar con el mundo, lo primero que se deja ver es que estas decisiones o preferencias tienen todo que ver con su contexto y con las personas que se relacionan.

Generalmente llegan a interesarse por estas manifestaciones a partir del intercambio con otros, por lo que ven en los medios o porque en sus casas y barrios han encontrado formas de expresión con las que se identifican. En general no se enmarcan en ninguna cultura juvenil, pero siempre están buscando encajar en un grupo que comparta una sensibilidad con la que se identifican.

## Momentos de intercorporeidades

Alfonzo López Quintas, en su texto “El Valor Formativo de la Experiencia Estética”, señala que “la formación de los hombres solo es posible en contacto con otros, creando vínculos con su entorno”. Se menciona, porque si bien no es del interés abordar el tema de la formación, sí es un tema implícito dentro del trabajo, pues se relaciona desde un espacio escolar como el recreo.

Uno de los objetivos que persigue el sistema escolar, indudablemente, es formar. Por consiguiente, lo que sucede en el recreo está orientado a tal fin, pues como se mencionó antes, el recreo no escapa a este sistema. Lo que interesa señalar son los tipos de vínculos que se registran a partir de las intercorporeidades. Para hacerlo se distinguen tres grupos dentro del bachillerato (ciclos tres al quinto).

Por un lado están los cursos de ciclo tres que están iniciando un proceso de cambio, donde se van encontrando con las personas que comparten intereses similares y los van creando. Un ejemplo, son los grupos de barras bravas, donde constituyen vínculos que se mantienen en la institución. Estos vínculos se van afianzando en los grados de ciclo cuatro, consolidando grupos más claros.

Cuando una niña o niño es nuevo se va acomodando y transita hasta encontrarse con las personas con quienes comparte ‘sensibilidades’ y le es más sencillo intercambiar. Finalmente, en los grados que están por salir y que han tenido una experiencia escolar mayor, se afianzan. En consecuencia, el proceso de interrelación se daría en tres momentos: momento de exploración exploración social, de rotación social y de consolidación social.